

Automedicación y consumo de plantas medicinales

Luis Antonio Patiño Terán

Profesor del Programa de Tecnología en Regencia de Farmacia

Universidad Mariana



Fuente: Freepik

En la sociedad actual, existen diversos factores que alteran las condiciones de salud física de las personas, por lo cual buscan alternativas para evadir o eliminar ciertas dolencias mediante el consumo de medicamentos y algunas plantas medicinales. En nuestra región, la mayoría de padecimientos se asocian a factores como el clima, el quehacer laboral y, por supuesto, las enfermedades comunes que alteran el día a día de los habitantes de la zona.

No obstante, es posible que las personas adquieren fármacos para uso propio o de familiares de manera irresponsable, evadiendo indicaciones médicas e información por parte del servicio farmacéutico. Quizás todo esto se deba a que, en las instituciones prestadoras de servicios de salud, se formulan ciertos medicamentos que, discursivamente en la sociedad, se conocen como 'los mismos de siempre' para tratar la mayoría de complicaciones y que, además, son fáciles de conseguir por su valor comercial. En este contexto, en conjunto con los medicamentos que se adquieren se utilizan otro tipo de productos para aliviar las complicaciones de salud de

los habitantes, teniendo en cuenta que el entorno provee diversidad de plantas medicinales que ayudan a tratar las dolencias y padecimientos.

Aunque en varias ocasiones el ejercicio de automedicarse y preparar los famosos remedios caseros pueden solucionar los problemas de salud de forma más rápida, se tiene que considerar que estas soluciones pueden ser efectivas solo a corto plazo y que pueden desencadenar serios problemas, ya que los fármacos no son ideales para todos los organismos. Además, el hábito consumista de fármacos y de plantas medicinales puede disimular serias enfermedades que solo el servicio médico puede ayudar a resolver.

En el departamento de Nariño, la mayoría de personas acuden a la automedicación, sin tener en cuenta las posibles contraindicaciones, reacciones adversas y efectos secundarios del consumo de cualquier medicamento, incluso los de origen natural. Aunque existe la posibilidad de consumir ciertos elementos (plantas) que pueden ayudar a disminuir las dolencias y problemas de salud,



siempre que sean usados de forma adecuada y teniendo en cuenta los saberes tradicionales, que es un ejercicio diferente a la automedicación. Esto ocurre, generalmente, por condiciones socioculturales de los usuarios y, por supuesto, por la publicidad farmacéutica que se da a través de los medios de comunicación (Torres et al., 2021).

Es responsabilidad del sistema de salud garantizar el uso adecuado de los medicamentos, ya sea en contextos públicos, privados o comerciales, puesto que a diario las personas padecen dolencias y acuden por un medicamento. Cuando no se cuenta con un profesional que oriente, indique y supervise, el usuario o paciente puede sucumbir en errores en relación a propiedades, forma de administración, dosis, así como usar indiscriminadamente los medicamentos.

Por otra parte, en el personal de salud recae directamente la responsabilidad de relacionar elementos que pueden ayudar a generar conocimientos teóricos y prácticos respecto al uso de las plantas medicinales de manera concomitante con los productos medicinales de laboratorio que se encuentran en establecimientos farmacéuticos, con el fin de suministrar y documentar información sobre la problemática que genera el consumo de estos productos. En este contexto, se debe considerar la importancia de las plantas medicinales en el bienestar de la población, a partir de los procesos de los establecimientos farmacéuticos en funciones de inspección, vigilancia y control. De esta manera, también se aporta en la promoción de estilos de vida saludable, mediante el uso adecuado de medicamentos y el uso racional de productos fitoterapéuticos y de las plantas medicinales. Por lo tanto, los profesionales deben ser integralmente participativos en asuntos investigativos asociados al cuidado, tratamiento y prevención de enfermedades que alteren la salud de las comunidades.

La automedicación representa un serio problema para la salud de las personas. Cada vez es más común adquirir medicamentos sin fórmula médica en establecimientos farmacéuticos y acompañarlos con remedios caseros realizados a base de plantas. Aunque el uso de la medicina natural no representa un problema y debería fomentarse de manera responsable, el verdadero riesgo radica en la adquisición de medicamentos sin supervisión profesional. La información incorrecta de personas sin conocimientos adecuados o de profesionales que, por el afán de comercializar y aumentar sus ingresos, realizan prácticas inapropiadas, puede desencadenar graves riesgos para el bienestar de la comunidad.

Es fundamental explorar y reconocer la importancia de las plantas medicinales de mayor uso, así como determinar la frecuencia de su utilización. Este ejercicio, basado en la experiencia y la oralidad transmitida de generación en generación en las comunidades, puede contribuir a abordar el problema de la automedicación.

Aunque el sector farmacéutico se beneficia de los usuarios que buscan alivio a sus malestares, creando canales económicos significativos en los mercados de producción de medicamentos y proporcionando empleo a personal capacitado en áreas de servicios y seguimiento farmacoterapéutico, la automedicación plantea diversos puntos de vista. Estos pueden ser tanto positivos como negativos, ya que existen posibles amenazas a la rentabilidad del negocio y al quehacer farmacéutico. No obstante, es crucial tener en cuenta la ética profesional, la cual debe guiar la gestión y fomento del acceso, la calidad y el uso adecuado de los medicamentos.

Referencias

- Torres, M. T., Ayala, L. M. y Valencia, D. (2021). *Uso de plantas medicinales y fármacos. Adherencia y toxicidad en adultos mayores* [Proyecto de semillero de investigación, Universidad de Caldas]. Repositorio institucional. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17100>